



## Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación

El 24 de mayo de este año 2015, en la fiesta de Pentecostés, nuestro Papa Francisco nos regaló la Encíclica "Alabado seas" donde nos plantea el desafío de proteger nuestra casa común y nos hace un llamado urgente a buscar un desarrollo sostenible integral.

El pasado 6 de agosto, nuestro Papa Francisco comunicó su decisión de instituir la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, a partir del año en curso, será celebrada el 1 de septiembre como un momento intenso de oración, reflexión, conversión y pasión por vivir un estilo de vida más austero y responsable para salvar nuestra "casa común".

Nuestro Papa Francisco desea que esta Jornada Mundial de Oración se convierta en una valiosa oportunidad para que los creyentes y comunidades emprendamos una profunda conversión espiritual que nos lleve a vivir nuestra vocación de ser protectores de la obra de Dios. Nos pide que elevemos a Dios una acción de gracias por la maravillosa obra que Él ha confiado a nuestro cuidado, que invoquemos su ayuda para la protección de la creación y pidamos su misericordia por los pecados cometidos contra el mundo en el que vivimos.

Ante la crisis ecológica manifestada en el calentamiento del sistema climático, en la contaminación que está afectando la salud y provocando millones de muertes prematuras, en la cultura del descarte que convierte todo en basura, incluso los excluidos y en la falta de un buen temporal, de manera especial, en el valle de Zapotlán el Grande urge aprovechar las celebraciones, todos los espacios de encuentro y de trabajo pastoral que se tienen en nuestras parroquias para promover esta Jornada Mundial de Oración por la Creación para cumplir nuestra vocación de ser custodios de la obra de Dios.



# HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra

Vigésimo Tercero Domingo Ordinario

Año 15 Número 731 6 de septiembre, 2015 Diócesis de Ciudad Guzmán

## El milagro de oír y hablar

El Evangelio de este domingo nos narra la curación de un sordo y tartamudo que le llevaron a Jesús. Le pidieron que le impusiera las manos y Jesús lo tomó, lo apartó de la gente y, a solas, le metió sus dedos en los oídos, le tocó su lengua con saliva y pidió que se le abrieran.

### Ni se les vaya a ocurrir



Inmediatamente comenzó a escuchar y a hablar. Su vida cambió. A partir de entonces se podía dar a entender, podía comunicar sin dificultad lo que sentía y quería, cosas imposibles de realizar hasta antes de encontrarse con Jesús a quien fue el primero que oyó y esto fue fundamental en su vida. El milagro no estuvo en que oyera y hablara sino en que escuchó a Jesús y habló de Él.

Esto debería suceder con los bautizados. En la misma celebración del Bautismo nos tocaron los oídos y la boca y se nos dijo que era para escuchar a Jesús y proclamar nuestra fe en Él. Ciertamente la mayoría de los creyentes en Jesús escuchamos y hablamos sin dificultad, pero muy poco lo

escuchamos y hablamos de Él. Son contados quienes leen el Evangelio o lo escuchan en reuniones comunitarias; es muy raro que los esposos dediquen tiempo a conocer juntos a Jesús y sus enseñanzas y, como consecuencia, los hijos poco o nada tienen el gusto de que sus papás les platicuen de Jesús.

Hace falta que en nuestros días se repita el milagro de oír a Jesús y hablar de Él, de proclamarlo con insistencia en la familia, la comunidad, el trabajo, la escuela, la sociedad... Jesús no quería que se dijera que Él había curado al sordo y tartamudo porque no le interesaba recibir alabanzas o ganar fama. Pero sí espera que nosotros los bautizados lo escuchemos; esto nos impulsará a hablar de Él a los demás.

Salmo Responsorial  
(Salmo 145)

R/. Alaba, alma mía,  
al Señor.

El Señor siempre es fiel a su  
palabra, y es quien  
hace justicia al oprimido;  
él proporciona  
pan a los hambrientos  
y libera al cautivo. R/.

Abre el Señor los ojos de los  
ciegos y alivia al agobiado.  
Ama el Señor al hombre  
justo y toma al forastero a  
su cuidado. R/.

A la viuda y al huérfano  
sustenta y trastorna los  
planes del inicuo.  
Reina el Señor eternamente,  
reina tu Dios, oh Sión,  
reina por siglos. R/.



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Cfr. Mt. 4, 23)

R/. Aleluya, aleluya  
Jesús predicaba la buena  
nueva del Reino y  
curaba a la gente de toda  
enfermedad.

R/. Aleluya, aleluya

## La Palabra del domingo...

### Del libro del profeta Isaías

(35, 4-7)

**E**sto dice el Señor: "Digan a los de corazón apocado: '¡Ánimo! No teman. He aquí que su Dios, vengador y justicero, viene ya para salvarlos'. Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se abrirán. Saltará como un venado el cojo y la lengua del mudo cantará. Brotarán aguas en el desierto y correrán torrentes en la estepa. El páramo se convertirá en estanque y la tierra seca, en manantial".

Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.

### De la carta del apóstol Santiago

(2, 1-5)

**H**ermanos: Puesto que ustedes tienen fe en nuestro Señor Jesucristo glorificado, no tengan favoritismos. Supongamos que entran al mismo tiempo en su reunión un hombre con un anillo de oro, lujosamente vestido, y un pobre andrajoso, y que fijan ustedes la mirada en el que lleva el traje elegante y le dicen: "Tú, siéntate aquí, cómodamente". En cambio, le dicen al pobre: "Tú, párate allá o siéntate aquí en el suelo, a mis pies". ¿No es esto tener favoritismos y juzgar con criterios torcidos?

Queridos hermanos, ¿acaso no ha elegido Dios a los pobres de este mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del Reino que prometió a los que lo aman?

Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.

### Del santo Evangelio según san Marcos

(7, 31-37)

**E**n aquel tiempo, salió Jesús de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la región de Decápolis. Le llevaron entonces a un hombre sordo y tartamudo, y le suplicaban que le impusiera las manos. Él lo apartó a un lado de la gente, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Después, mirando al cielo, suspiró y le dijo: "¡Effetá!" (que quiere decir "¡Ábrete!"). Al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y empezó a hablar sin dificultad. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más se lo mandaba, ellos con más insistencia lo proclamaban; y todos estaban asombrados y decían: "¡Qué bien lo hace todo! Hace oír a los sordos y hablar a los mudos".

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.



### Oración: ¡Effetá: Ábrete!

Que los sordos dejen de hacerse los sordos.

Que se limpien los oídos y salgan a las  
plazas; que se atrevan a oír lo que tienen  
que oír: el grito y el llanto, la súplica y el  
silencio de todos los que ya no aguantan.

Que los mudos tomen la palabra y hablen  
con libertad en esta sociedad cerrada;  
que se quiten miedos y mordazas y  
se atrevan a pronunciar las palabras  
que todos tienen derecho a oír:  
las que dicen la verdad y no engañan.

Señor, danos oídos atentos!  
Que nadie deje de oír el clamor de los  
pobres, ni se calle ante tantos enmudecidos.

Que haya oídos abiertos  
que se convuelvan para los que no oyen y  
palabras vivas para los que no hablan.

Micrófonos sin trabas ni censuras  
para pronunciar y escuchar la vida.

¡Que los sordos oigan y los mudos hablen!

Que se rompan las barreras de la  
incomunicación humana  
en personas, familias, pueblos y culturas.  
Que todos tengamos voz clara  
y seamos oyentes de tu Palabra.

Que construyamos con respeto y tolerancia  
redes para el diálogo, el encuentro  
y el crecimiento en medio de la diversidad.  
Que todos hagamos el milagro de recuperar  
la dignidad y la esperanza.

Señor, tú que haces oír a sordos  
y hablar a mudos...  
¡Danos oídos atentos y lenguas desatadas!

Ulibarri, Fl.